

ANT- XIX - 1278 / 26



JOSELILLO EL JITANO

Joselillo, en de cuando acá
tea jechao esa queria?

—Deje que la pincharé
cuando la ví, camará,
me ejó mu plantao,
y poniéndome á su lao
le ije, viva er salero,
ella que no es mua, compare,
sortó y me ijo, ¿que la dao?
yo le respondí acharao;
que me lleva osté enganchao
en toos sus faraales.

—¿Es osté choqué fardero?

—Yo le ije, yo no sé,
lo que llo quiero de osté
é un cacho é salero,
yo voy con osté mi via
asta su casa y alli
verá osté un hombre bari
con mas clariá que el dia.

Mas eya me contestó,
con mucha gracia y anelo;

—Si mi casa no é posá.

—Yo le ije resalá,
no le jase allí me cielo,
y me saca osté el ansuelo
que me jiso osté tragá;
si la tierra fuera má
y osté fuera cualquiera pé,
yo le tenderia la ré
para poela pescá.

Al decirle esta espresión
que le sorté, camará,
me se quiso esmayá
de algun má de corazón.

—Po si es verdad moso güeno
y eso que dice seguro;
no se queará, la juro,
nenguna noche al cereno,
Siga osté tras é mi

—¿Po no voy mejó al lao?

—¿No é igual, cuerpo salao?
y ella me contestó, si.

Compare, cuando dicaba
aquel moito de andá,
no jacia mas que tropesá,
con las piedras que jayaba.
Yo no sé lo que era aquello,
lo que si pueo decí
que se me queria salí
el corazón por er cuello.

Esto lo que jago yo
cuando pincharo una mosa
mu pulia y mu ermosa
que se quita el malumó.
Y si pasa camará
por mi puerta una paqueta
tres patá me da en la jeta
no lo pueo remediá.

Quiero una mosa bonita
aunque no sea caballera;
me gusta una sigarrera
mas que ochenta señorita.
Compare, jablo é beras
platico como é debio;
en la tierra habrá mas brio
que tienen las sigarreras.
Con su mantilla tersiá
y su bestio é lanilla,
no paese Carmelilla
una santa en el artá?

—Tiene osté mucha razón.

—Que sí la tengo, me jundo,
si no se encuentra en el mundo,
mujé de una perfección.
Se juntó güena collera,
un mosito como un pino,
y una mosa sandunguera

Soy torero y bebeó,
y si é licó de lo güeno,
en tres meses no me lleno
está pansa é licó.

Canto tambien la serrana
de Juan de Dios y Planeta.
Yo canto la Sevillana,
y toco la castañuelas.
Si hablamos é toreá,
toita la jente se espanta
tan solo por ver mi planta,
y ver mí sereniá.

Verasté, camaraita,
salí yo en una corria,
compare en Ronda una vé,
y me suertan una ré,
ma ligera y mu brabia,
y como soy tan torero,
le ije á mi camará,
caracoles, no hay que temblá,
que está en la plaza un torero.

En cuanto le ije jé,
arto allá que aquí estoy yo,
compare me se queó
mas quieto que esa paé.

Viédole atemorisao,
lo agarré por é josico,
como si fuera borrico
mu viejo y mu amansao.

Viendo la jente esta asaña
me tiraban los sombreros
diciendo, viva el torero,
no hay quien lo jaga en España.

Si jablamos de bebé,
compare, pierdo la cuenta,
consumo toas las ventas,
que hay de aquí á Jeré.

E salio tan valiente

que los hombres pa reñí
 me pien permiso á mí
 porque me ven mu prunte,
 Veraosté, camaraita,
 salí una vé á reñí
 con un mocito valiente,
 y nos diqueló un agente
 quiere decir, un cañi.
 En cuanto vení lo vimos,
 con mucha serenía,
 dí en el suelo una patá
 y al instante nos jundimos.
 Llegamos los dos abajo
 y le ije, camará,
 aquí no vendrá á estorbar
 ese moso escarabajo.
 Tirosté y rese osté el creó,
 al decirle esta espresion,
 le clavé en el corason
 de mi tiñosa dies deos,
 Allí se queó metió,

—?Y osté por donde salió?

—?Que por donde salí yó?
 por donde habia colao.

De un soplo que largué
 me jise puerta al instante,
 y me se puso elante
 el mismo cañi aquél
 Y me ijo, ¿y mi camará?
 ebajo la tierra está,
 quiéé osté ilo avé ayá?

—Lo que yo quiero al instante
 é llevarlo á osté á la casilla.

—A mi preso, fortunita?
 hombre, quítese osté é elante,
 miste que boy á pasá
 y si osté me ataja er paso,
 de una puñalá lo paso

y lo jago dos tajá.
 Arpunto se vino á mí:
 y con mucha lij-reza,
 me dió un palo en la cabeza,
 mire osté, camaraita,
 á que no estoy achocao.
 ya se vé si soy mas fuerte
 que un cacho é jierro colao.
 Po sepa osté amigo mio
 que é nacio é una tierra
 que á nadie le pie guerra,
 pero ninguno á juío.
 Los mosos son jastaí,
 valiente y bien plantao,
 es mi tierra y lo pueo isí;
 la mapa é lo andaluce.
 Tiene mucha balentia
 y una palabra mas dulce
 que el turron y la arropía.
 Pues una vé que fui yo
 por mi gusto á Gibraltá,
 no habia jecho mas que entrá
 y me hice un inglés, chan,
 áblame claro, chavó, le ije,
 y no con romanceo,
 no dé lugá á que me cance,
 por que te monto en el Sol.
 Y me ijo, comolon.
 le di en broma un bofeton
 que los muelles de la cara
 le hicierou temblá al peñon.
 Se armó una sara gat
 menua, porque ense nia
 acudió la policia
 á las voces ¡que lo mata!
 Y dicen, desusté preso,
 y salta un judío maula,
 ya caite en la jaula.

te ajorcaron por el pescuezo.
 Meabrí de pata y lo agarré
 por el gazzate al judío,
 lo jise pegar un berrio
 que á mi me ijo un francés,
 que el mismo lo habia oído,
 cuando salia de Argel.
 Comensé agarrá puñao
 de ingleses, y en dos por tres,
 toitos me los dejé
 en esta mano entripaos.
 Al traquió que pegaron
 acuen too los sordaos
 que estaban acuartelaos
 y en seguia me asercaron
 calaron la bayoneta
 y biéndome tan encerraó

y me benian á prendé,
 meti mano á mi alfilé
 que tenia en la chaqueta,
 y na, paqué, me partí
 hacia ellos y na má;
 y en tre ó cuatro tiento,
 me cargué á tres regimientos
 y un paisano que iba á entrá
 Po yo duro con lo jundo,
 á este quieo y este no quieo,
 que iban poco ligero
 najando pa el otro mundo;
 pegué allí mas puñalá
 y estrosé mas canalla
 que arena tiene la playa,
 y no tomé á Gibraltar,
 porque lo mejó se calla.

FIN

—SEVILLA.—

Librería de D. José G. Fernández, Génova, 29.

